

Valor actual de la Emigración

por **Baldomero Cores Trasmonte**

(Especial para "ALBORADA")

Para ningún gallego, sea o no culto, es desconocido el árduo problema de la emigración. Desde el poeta que lo vislumbra allá en los nítidos ámbitos de su mundo, hasta el humilde labriego que vegeta sobre el arado, pasando por los filósofos de la historia, sociólogos, filósofos, economistas, y, en general, toda la intelectualidad, todo el hombre gallego, con sus medios y aptitudes, rinde tributo a este difícil problema.

A la emigración le ocurre como a la muerte. Se la estudia en sus manifestaciones, incidiendo la literatura y el arte sobre ella, se quiere buscar su trascendencia en el más allá, se procura su etiología, pero, como elemento natural que es, sigue implacable su curso ineluctable.

La cuestión es de perenne actualidad en Galicia. Es un problema vital que atañe primordialmente a la esmeráldica tierra celta. A su alrededor se ha formado un "mito", en el sentido Soreliano, que trasciende a todos los estratos sociales. Galicia incorpora hoy, como iremos observando, el sentido espiritual de la emigración a la complejidad de su alma. Este es primordialmente el objeto de las presentes líneas. Desarrollar, en lo posible, el alcance y contenido de la cuestión en su influencia, o reciprocidad, con el espíritu de Galicia. Sostener, pues, una concepción superior, por encima de lo económico, político o social, como hasta hoy se vino haciendo, es el motivo fundamental del tema que estudiamos.

Este concepto actual de ver el problema se imponía, y, hoy, dada la pujanza de las ciencias psicológicas, puede decirse que se camina hacia la certera explicación.

Antes de penetrar en lo profundo del caso, para explicar esta tesis, hay que referirse someramente a los tradicionales conceptos —el económico, el político y el social—, porque es fácil, así, partir de ellos, sirviéndonos como base. La posición doctrinal corriente, es la de considerar a la emigración como hija directa de la penuria y el pauperismo. Todos, o casi todos, los hombres letrados de Galicia han seguido esta vieja corriente materialista (1).

Es disculpable que así pensaran porque lo aparente es esto. Pero si se medita un poco, una complejidad de facetas se presentan al estudioso.

El materialismo histórico sostenía la supremacía de las causas económicas en la Historia. Eran las causas materiales las que definían y modelaban el devenir de la Historia.

Posición a todas luces exagerada, ya que de manera tajante venían a negar lo anímico, base fundamental de los individuos y de los pueblos, porque también éstos tienen espíritu que dirige sus acciones.

No se niega que, en principio, éste haya sido el motor de la Emigración. Comenzó, allá por los primeros tiempos de la colonización americana; concretamente sitúanse sus orígenes en el siglo XVI,

FLOTERIA "IDEAL"

— DE —

M. L E M A

SANTA FE 2265 - T. E. 83-1714

Teléfono Particular: 78 9528

para liberar a muchos hombres de las tierras galicianas de la miseria, dado el atraso agrícola de la región hispana y la fecundidad de la raza céltica. Mas, el tiempo se ha encargado de pulir y nobilitar esta idea grosera utilitaria, concibiéndola en la actualidad, y decantada por los tiempos, como una característica innata y racial del alma que informa el noble pueblo gallego⁽²⁾.

Es, si se quiere, lo económico un estímulo que despierta ese anhelo oculto en las simas del alma individual y colectiva, de cuya explicación entreveremos al concluir de defutar estos trasnochados criterios que la cultura moderna repele.

Otro tanto ocurre con la explicación social y política que al problema se le ha dado. No satisfacen tampoco estas superficiales explicaciones, cuasi físicas, materiales. Para quien no profundice parecerán muy lógicas. La pereza mental impide muchas veces llegar a la médula de las cuestiones, contentando a los espíritus con deficientes explicaciones, aceptadas siempre por pura comodidad. Las restantes causas motores, aparte de la económica, caracterizadas asimismo por su carácter externo y material, tampoco sacian el espíritu del estudioso. El político es originado por un hecho anormal y aparatoso, como en las revoluciones que le hacen desarraigarse violentamente. Lo mismo ocurre con las motivaciones sociales que, bien personales o **masivas**, originadas por el caos social, la desigual-

dad personal, con la consiguiente opresión de los humildes.

Explicadas estas formas de consideración de las causas de este interesante hecho social, entremos en el aspecto moderno, tal como el hombre de la actualidad puede verlo. Es decir, la posición contemplativa del sujeto pensante ante un hecho vital para Galicia.

Son muchas las razones que pueden aducirse para su demostración. Veamos alguna.

Ya se ha explicado la posición de lo utilitario y económico, como causa inicial y estimulante, convertida en el transcurrir de su peripecia histórica en algo innato y consustancial a la naturaleza y personalidad del hombre galiciano. "Su sustancia espiritual —dice Hans Freyer al exponer su tesis sobre la realidad social— se conserva en la forma múltiple de estas creaciones, sustraídas, al flujo del devenir y al ritmo de la destrucción." Se va decantando y perpetuando la Emigración en las obras artísticas y culturales, conservándose su espíritu a través del tiempo⁽³⁾.

Este argumento histórico es interesante. El hombre se va haciendo a sí mismo con periodicidad. Y a los pueblos les ocurre lo mismo, sometidos a la progresiva ley de la historicidad. Pausada y penosamente, en el correr raudo de los días, se va convirtiendo en connatural e inseparable lo que en principio no es más que un hecho aislado.

CAMPO CORCUBION



Se les comunica a los señores asociados, que pueden concurrir con sus familias a pasar el día en nuestro campo en fechas hábiles, con la única condición de solicitar permiso al encargado. El, a la vez, podrá surtirlos de carbón, etc., por si quieren preparar la comida.

Lo que se recomienda es tener el máximo cuidado con los árboles y las instalaciones.

Aparte de esta razón histórica, existe otra sugestiva y fácil de emprender^a cual es la ambiental. El contorno, lo que rodea al individuo, la sociedad en que está enmarcado y el paisaje que lo acoge, parecen señalar en su espíritu las condiciones de emigrante (4).

Lo que fué económico deviene metafísico, gracias a la consideración ambiental. Para explicarlo acudamos a la interesante tesis sociológica de Gabriel Tarde, cuya doctrina puede aplicarse con éxito a los motivos de la Emigración.

Es ingeniosa e interesante la doctrina del célebre sociólogo francés. Tarde no concibe un sentido organicista de la Sociedad, sino una síntesis de las características de la vida psíquica individual. De ésta conserva sus más esenciales características. Existe, pues, a su vez, una interpsicología o psicología social. De una manera hegeliana sostiene la sumisión de la Sociedad a una dialéctica en la cual la tesis está constituida por la ley de la repetición, conseguida por el uso continuado o tradicional de los hechos. Aquí cabe perfectamente el sentido que queremos dar a la tradición. La antítesis se representa por la oposición controvertida y romántica de los individuos que pretenden romper ese uso tradicional, como ocurre en la actualidad con la pretensión existencialista. Y, en fin, la síntesis, que es una armonía o coordinación, de las dos características (5).

Existe la imitación, cuyo origen está en el alma individual y se manifiesta socialmente, por la cual se hace cómodamente lo que vemos sin esfuerzo mental. Y existe el hábito, que, realizada la imitación, se presenta fácil. El hombre, ya se dice, es animal de costumbres. Brillantemente lo asegura Ruth Benedict, en "El hombre y la cultura", cuando dice que "En gran mayoría los individuos que han nacido en una sociedad, siempre y en todas partes, cualesquiera que sean sus instituciones, adoptan la conducta dictada por esa sociedad" (6).

Puede que exista también la llamada imperiosa del mar. Nadie como el gallego sabe del lenguaje del mar, pues con él está en perenne diálogo, en un idioma ininteligible para el resto de los mortales.

De ello hemos hablado cuando se presentó ocasión propicia (7).

Importa tener en cuenta, como lo hace Rof Carballo, el sentido de la morriña, en su movimiento diastólico, con la tendencia del individuo a salir de la tierra. Con muchas razones, en las cuales no entraremos ahora, se avala esta tesis sugerente. Hay que entroncarla con la de la saudade, otra vez de actualidad por escritores que pretenden su renovación y puesta de actualidad, como se hace con todas las ideas galleguistas (8).

No hay duda, en resumen, con respecto de la existencia de esta idea superior que informa la vida del pueblo gallego en su tendencia a salir de sus paradisíacas tierras, sobre las cuales puso el Señor sus dedos amorosamente. Razón hay para considerar superado el concepto económico o el político y social por este otro que defendemos, mucho más noble por espiritual.

Labor de la intelectualidad gallega es la de estudiar con celo y amor todos sus problemas materiales y espirituales. Profundizando en la problemática de las cosas, se llega a límites insospechados que la patria chica sabrá agradecer.

NOTAS

(1) Saralegui, Valladares, Concepción Arenal, entre otros muchos, siguen esta tesis.

(2) Exposición histórica detallada en Luis Cuesta: La Emigración gallega a América. En Archivos de Seminario de Estudos galegos N^o 4, ano 1932.

(3) Hans Freyer: La realidad social. Pág. 5, capítulo I de Introducción a la sociología.

(4) En "La voz de Galicia" lo expusimos muchas veces.

(5) Tarde (Gabriel): "Las leyes de la imitación" y "La criminalidad comparada".

(6) Ruth Benedict: "El hombre y la cultura". Ed. Sudamérica, Bs. Aires, 1944.

(7) Lo hemos expuesto varias veces en otros lugares: "Programa de la Junquera" de 1952. "La Noche", 22 Setiembre 1952 y en "La voz de Galicia".

(8) Rof Carballo: Rosalía, Anima galaica. Artículo recogido en "Siete ensayos sobre Rosalía", Galaxia, 1952. Piñeiro (Ramón): "A Saudade en Rosalía". En id. Significación metafísica d'a Saudade. Grial, 1952. Sólo citamos éstos por ser los últimos. Antes hubo extensa literatura sobre la Saudade.